

Grupo de reflexión en Pandemia: Flexibilizando prácticas y sentidos

Virginia Cornejo¹, Noemí Díaz Uyuquipa²,
Romina Tamara Méndez³, Marisa Rodríguez⁴,
María Florencia Rosso⁵

Resumen

En el presente trabajo se describe el recorrido de un taller, destinado a personas mayores, denominado Grupo de Reflexión y coordinado por la Residencia Posbásica Interdisciplinaria en Gerontología, en un Centro de Salud. Los objetivos apuntan a favorecer procesos crecientes de autonomía y problematizar las representaciones sociales del grupo. El contexto de pandemia por Covid-19 en Argentina alteró la vida cotidiana, los hábitos y vínculos de las personas mayores en particular, y las prácticas de promoción y prevención del equipo de salud. Se propuso sostener y reformular el dispositivo en la virtualidad a fin de brindar un espacio de contención afectiva y expresión. Esta transición conllevó una serie de desafíos tales como los usos de la tecnología, la elección de temáticas, el material de soporte y la conectividad. Por lo tanto, se evidencia la presencia de la flexibilidad como una fortaleza, tanto del equipo coordinador como de los participantes, dando lugar a la construcción de nuevas significaciones de la realidad y herramientas para transitar de manera activa la situación vital.

Palabras clave: Personas mayores, Taller, Pandemia, Prevención y promoción, Flexibilidad.

Abstract

The present article describes the itinerary of a workshop for elder people, denominated “Grupo de Reflexión”. This group is coordinated by the “Residencia Posbásica Interdisciplinaria en Gerontología”, in a Primary Health Care Center. The objectives are to allow growing autonomy processes and to put in discussion the group’s social representations. The Covid-19 pandemic context in Argentina altered everyday life, habits, social bonds of elder people in particular, and the health team’s practices related to promotion and preventive care.

In this case, it was proposed to maintain and reformulate the device within virtuality, in order to provide a space for affective containment and expression.

This transition brought a series of challenges such as the uses of technology and connectivity.

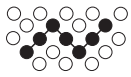
Therefore, the presence of flexibility is evidenced as a strength, both of the coordinating team and of the participants, giving rise to the construction of new meanings of reality and new tools to actively navigate the new vital situation.

ISSUE N°2
DICIEMBRE
2021

Recibido:
08/09/2021

Aceptado:
28/10/2021

(1) Lic. en Psicología. Centro de Salud Nivel I Floresta. virginiaornejo3@gmail.com
(2) Lic. en Nutrición. Centro de Salud Nivel I Floresta. diazunoemi@gmail.com
(3) Lic. en Psicología. Centro de Salud Nivel I Floresta. rominatamaramendez@gmail.com
(4) Lic. en Trabajo Social. Centro de Salud Nivel I Floresta. marisarodriguezre@gmail.com
(5) Lic. en Psicología. Centro de Salud Nivel I Floresta. m.flor.rosso@gmail.com



Grupo de reflexión en Pandemia: Flexibilizando prácticas y sentidos

INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos relatar el recorrido de la experiencia del taller denominado Grupo de Reflexión llevado a cabo por la Residencia Posbásica Interdisciplinaria en Gerontología (RPIG), en un centro de salud público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, durante el año 2020. Este escrito tiene la intención de dar cuenta de las diversas experiencias de las personas mayores (PM) y las transformaciones atravesadas en el dispositivo en tiempos de pandemia, el quehacer presente y estrategias posibles a futuro. A su vez, se lleva a cabo un cuestionamiento desde el lugar de la coordinación y la adaptación del equipo a las contingencias. En este sentido, se reflexiona sobre la idea de flexibilidad como fortaleza para la adaptación a los cambios, tanto del equipo coordinador como de las PM participantes.

Desde los comienzos hasta la actualidad

El Grupo de Reflexión inició en el año 2012, coordinado por la RPIG en un Centro de Jubilados cercano a un Centro de Salud. La propuesta comenzó como un taller vinculado exclusivamente a temáticas de la vejez, para luego abordar otras áreas, desde una mirada integral e interdisciplinaria. Se trató de la primera experiencia de trabajo en una institución barrial por parte de la Residencia, lo que habilitó la realización de otros talleres en la comunidad. Se trabaja desde la perspectiva de la Atención Primaria de la Salud, siendo un dispositivo de promoción y prevención.

Los objetivos del Grupo de Reflexión son favorecer procesos crecientes de autonomía de los participantes y problematizar las representaciones sociales sobre las PM. En este sentido, se trata de dar lugar a la construcción de nuevas significaciones de la realidad y herramientas para transitar de manera activa esta situación vital. A su vez, cobra importancia la participación activa de las PM, sus aportes, experiencias y puntos de vista. Esta línea de acción responde al objetivo de favorecer la democratización de los vínculos entre el equipo de salud y la comunidad, así como lo establecen los lineamientos de la Atención Primaria de la Salud (Organización Mundial de la Salud, 2018).

Adaptaciones debido a la pandemia de Covid-19

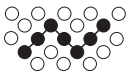
A partir del contexto de la pandemia de Covid-19 la situación de las PM se vio ampliamente modificada. Con la implementación del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) se produjo una alteración de la vida cotidiana, hábitos y vínculos. El grupo de las PM fue uno de los más afectados, en tanto que se lo homogeneizó con el criterio de la edad como grupo de riesgo. En consecuencia, tanto las acciones de promoción, y prevención, como las asistenciales suspendieron la modalidad presencial para las PM. Cabe aclarar que el equipo coordinador se vio abocado a colaborar con necesidades del Centro de Salud en cuanto a la pandemia, al mismo tiempo que ha ido sosteniendo el trabajo con PM en la virtualidad.

El taller históricamente tenía una frecuencia quincenal, sin embargo, en este nuevo escenario, se decidió realizarlo de manera semanal al considerar este espacio como un momento clave de encuentro, socialización y acompañamiento, más aún teniendo en cuenta que la mayoría de los participantes viven solos. Esta decisión se enmarcó en la reformulación de las prácticas de la RPIG en el Centro de Salud, donde se propuso sostener en la virtualidad los dispositivos grupales que se realizaban de manera presencial. En relación a esto, se diseñó un grupo de Facebook para las PM asistentes a los talleres del Centro de Salud. En éste se comenzaron a publicar actividades de estimulación cognitiva, recreativas y de actividad física.

Camino a la virtualidad

Como antecedente en cuanto a la accesibilidad a las tecnologías de la información y la comunicación, cabe precisar que según datos de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC, cuarto trimestre de 2020), desagregando por grupo de edad, a nivel país¹, se evidencia la brecha digital entre los grupos ya que en la población de 65 años y más sólo el 55,2 % tiene acceso a internet, el 19% utiliza computadora y el 71% telefonía móvil. El celular resulta ser la tecnología más utilizada para la población joven y adulta. Lo utilizan entre el 96% y el 96,6% de las personas de 18 a 64 años y el 71% de la población de más de 64 años. En concordancia con esto, la mayoría de los participantes del taller poseían y utilizaban el celular, y la plataforma Whatsapp, lo cual propició la realización del taller por este medio.

1. No se encuentra información desagregada para este dato por jurisdicción de acceso público.



Cornejo, Díaz Uyuquipa, Méndez, Rodríguez, Rosso

A partir de lo mencionado, surgió la decisión de replicar el funcionamiento del grupo virtualmente, lo que conllevó una serie de desafíos. En principio, se indagó sobre la disponibilidad y uso de las tecnologías de comunicación. Sólo una de las participantes expresó no querer integrar el taller bajo esta modalidad, argumentando no estar interesada en la propuesta. Por lo tanto, el grupo quedó conformado por siete integrantes de 65 a 92 años. En cuanto a la nombrada brecha digital, se observó que en este grupo la mayoría tiene acceso a dispositivos tecnológicos, aunque carecen de las competencias o habilidades digitales suficientes. Como refiere Romero “todavía, un importante número de ciudadanos que disponen de acceso a la red y a las nuevas tecnologías no hacen uso de ellas, o el uso que hacen no es productivo, por lo que no disfrutan de sus virtudes, lo que provoca la desigualdad digital” (2020, p.84).

A partir de este relevamiento, se definió el uso de alguna plataforma para videollamadas. A su vez, se brindó asesoramiento sobre su funcionamiento a través de tutoriales. No obstante, el uso de éstas no pudo llevarse a cabo por la totalidad de los participantes debido a que se encontraron con dificultades al momento de instalarlas y utilizarlas. Por otro lado, surgió cierta desconfianza con respecto a algunas plataformas, debido a información que circulaba en los medios de comunicación como por ejemplo, el robo de datos.

Durante los dos primeros meses, para llevar adelante los talleres se utilizaron en simultáneo dos aplicaciones: Whatsapp, con la que se encontraban más familiarizados en su uso, y Hangouts. Esto se debió a que hasta ese momento Whatsapp tenía capacidad para cuatro integrantes. Por lo tanto, durante el desarrollo de los encuentros los participantes se repartían entre ambas aplicaciones. En consecuencia, fue necesario que alguna de las coordinadoras funcionara como puente y vocera entre todos, debido a que por cuestiones técnicas de sonido no se lograba escuchar claramente. Esta experiencia fue un gran desafío ya que el poder llevar a cabo el taller dependía de esta organización. Finalmente, el grupo pudo encontrarse en una misma plataforma una vez que se habilitaron las videollamadas por Whatsapp para ocho integrantes.

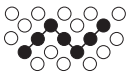
La experiencia virtual propiamente dicha

El paso del taller a la virtualidad implicó realizar modificaciones en relación con el encuadre, dado que el aislamiento cambió los horarios y rutinas de las personas. Los participantes refirieron que en esta situación se despertaban y acostaban más tarde ya que no tenían tantas obligaciones. La elección de las temáticas a trabajar y la adaptación del material de soporte también implicaron un desafío para la coordinación. Se resolvió enviar el material previamente para que cada quien lo viera cuando pudiera, en tanto generaba dificultades mostrar imágenes, videos o escritos en el momento del taller. Esto también se pensó para propiciar la participación, el aporte de cada persona y poder reflexionar anticipadamente al encuentro.

Las principales limitaciones estuvieron vinculadas, como se mencionó anteriormente, a lo técnico, como la conectividad y el uso de las aplicaciones. Sin embargo, también gran parte del tiempo era destinado a resolver situaciones como encontrar un lugar en sus casas bien iluminado, tranquilo, con buena señal de internet, entre otras. Durante el desarrollo del taller, se fueron generando algunas modificaciones tendientes a mejorar la comunicación en el grupo. Por ejemplo, al trabajar la temática del día y proponer un espacio de intercambio, fue necesario establecer un orden para que cada integrante tome la palabra y no se superpusieran las voces.

Temáticas abordadas en los encuentros

En cuanto a la elección de los tópicos a trabajar, se continuaron privilegiando los debates actuales en la sociedad, como así también las temáticas de salud que se divulgaban en los principales medios de comunicación. En el contexto de la pandemia por Covid-19 estas temáticas implicaron de manera particular a las PM, dado que fueron consideradas como grupo de riesgo. Algunos de los temas abordados estuvieron vinculados a los nuevos cuidados a implementar, como por ejemplo, el uso de tapabocas, el distanciamiento social, el permiso de circulación en CABA, nuevos modos de habitar el propio hogar, aislamiento y otras maneras de comuni-



Grupo de reflexión en Pandemia: Flexibilizando prácticas y sentidos

caros. Se realizaron encuentros en los que se hacían recorridas virtuales por barrios, museos, etc. y se invitó a observar objetos ya conocidos de nuevos modos. La idea era poder recrear de manera virtual los espacios antes habitados o darle lugar a la imaginación de nuevos. Se tuvo particular atención en brindar momentos de expresión de emociones y sensaciones asociadas a estas circunstancias. Este espacio propició, no sólo la contención, sino un posicionamiento activo a la postura y a la conducta paternalista ejercida por algunos sectores de la sociedad y de los vínculos cercanos de los participantes.

Flexibilidad en tiempos de pandemia

La pandemia de Covid-19 implicó una serie de cambios para los cuales la flexibilidad resultó una fortaleza. Ésta puede pensarse tanto en el equipo coordinador como en las PM participantes. Como equipo, se toma la conceptualización de Bricchetto (2014), quien señala diferentes principios en la coordinación. Cabe destacar la flexibilidad como la capacidad que adquiere quien coordina para reconocer, adaptarse e intervenir en función de los cambios que se presentan en el grupo, entendiendo a éste como una realidad en construcción. A su vez, generar una actitud participativa y activa permite facilitar la circulación de la palabra y el espacio a disentir de los argumentos del otro. Además, la intervención de la coordinación se puede dar a nivel de facilitador y acompañante; la misma se manifiesta cuando el equipo coordinador propicia el debate, limitando expresar sus propios puntos de vista. Por otro lado, la flexibilidad desde el lugar de cada integrante, es la capacidad para soportar cambios y contradicciones, que diversos autores atribuyen como rasgos de la sabiduría en la vejez: “el grado de flexibilidad o de rigidez llevará a la aceptación o no de los cambios y las transformaciones que implica el envejecimiento para la propia identidad” (Zarebski, 2019, p.11). Esto se pudo observar en los distintos puntos de vista, modificaciones de hábitos, rutinas y roles expresados por los participantes. Por ejemplo, se visibilizó la disposición al aprendizaje de nuevas TIC, en cuanto mostró su valor de uso para sostener el lazo social en PM que se vieron obligadas a habitar su hogar durante el aislamiento social preventivo y obligatorio.

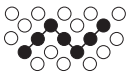
De transiciones y pasajes: nuevo año y nueva normalidad

Este dispositivo presenta una particularidad que cabe destacar: el grupo coordinador pertenece a la RPIG, la cual es una capacitación en servicio que tiene una duración de dos años, con foco en actividades preventivo-promocionales. Con la llegada del Covid-19 se modificaron algunas de las funciones de los equipos, así como los meses de inicio y finalización del año de residencia.

En este sentido, las residentes que tenían previa trayectoria en el taller hicieron de soporte a la instancia de pasaje de coordinación, promoviendo que cada persona del grupo estuviera al tanto de las profesionales que se incorporaron. El trabajo al interior del equipo coordinador permitió reflexionar sobre prejuicios asociados a la vejez y el uso de la tecnología, así como planificar encuentros en conjunto, de transición al espacio. Se abre la pregunta sobre los efectos de la virtualidad en este momento de cambio, estableciendo como hipótesis que el armado de vínculos desde lo virtual conlleva un esfuerzo mayor en cuanto a tiempos e intercambios.

Con la baja de casos positivos de Covid-19 hacia fines del 2020 y la llegada del verano, la dinámica de la pandemia permitió que se realizara un momento de pausa en la vorágine del día a día. Llegado a este punto, se planteó como posibilidad una pequeña “vuelta a la normalidad”: un encuentro presencial de cierre de año, en un espacio abierto cercano al Centro de Salud. La convocatoria generó entusiasmo, dudas e incertidumbre ligadas al cuidado de los protocolos sanitarios y a la responsabilidad que implicó esta decisión.

Finalmente, en este encuentro presencial se pudo reflexionar sobre las dificultades y potencialidades de los talleres realizados de manera virtual y además, permitió la participación de una integrante que no había sido parte del grupo desde los inicios de la pandemia. El grupo manifestó la añoranza de la presencialidad y se generó un clima de cercanía afectiva, surgiendo la expresión de sentimientos, habilitada por la corporalidad puesta en juego. Dicho encuentro posibilitó el cierre de un ciclo y el anclaje de uno nuevo, sentido por la coordinación como un ritual de transición.



Cornejo, Díaz Uyuquipa, Méndez, Rodríguez, Rosso

Conclusiones

Como se ha descrito a lo largo del artículo, el Grupo de Reflexión es un taller desarrollado por la RPIG desde el año 2012. El objetivo del mismo es favorecer los procesos crecientes de autonomía en las PM y problematizar los sentidos y significaciones sobre la vejez y sus implicancias. Éste se piensa como un espacio de participación y expresión, desde los aportes y experiencias de sus integrantes. La llegada de la pandemia y la instalación de las medidas de aislamiento, alteró la vida cotidiana y desafió al equipo de salud a repensar sus intervenciones. La virtualidad se instaló como posibilidad de sostener el trabajo que antes se realizaba de modo presencial con las PM. Los principales desafíos del taller en la nueva modalidad estuvieron relacionados con el encuadre, la elección de temáticas a trabajar, la adaptación del material de soporte y las cuestiones técnicas, como la conectividad y el uso de las aplicaciones de videollamadas. En cuanto a las temáticas abordadas, estuvieron vinculadas a los emergentes grupales. Predominaron los debates sobre la actualidad, debido al foco puesto en las PM como grupo de riesgo.

Además, se consideró propicio generar momentos de expresión de emociones y sensaciones, como así también, tener un posicionamiento crítico y activo en cuanto a señalamientos y conductas paternalistas, estigmatizaciones, prejuicios, etc. En ocasiones, la elección de los tópicos a trabajar fue una manera de mantenerse en contacto, un modo de resignificar las experiencias del cotidiano en compañía de otras personas.

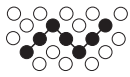
Retomando el término flexibilidad, éste se consideró como un aspecto a desarrollar, no sólo en quienes participan del taller sino también en la coordinación. La misma implicó roles diversos, en tanto en cada encuentro lo técnico conllevó un tiempo preponderante, apareciendo el rol de facilitar sobre el uso de lo digital a los participantes. Cabe destacar que esta transmisión de conocimientos se dio de manera horizontal, entre el grupo. Los vínculos construidos en tiempos de presencialidad pusieron de manifiesto su contraste frente a los construidos desde sus comienzos en el espacio virtual. En este sentido, se plantearon desafíos para las nuevas residentes ingresantes a la coordinación.

Se pone de manifiesto la existencia de una brecha digital intergeneracional y sus entrecruzamientos. El

equipo coordinador como generación en la que existe mayor contacto con la tecnología y el uso cotidiano de las redes sociales de comunicación, se vio movilizado por la transmisión de saberes a una generación que cuenta con bases distintas.

Aparecieron las complejidades de lo que no puede darse por sentado, las frustraciones y los logros que se celebraron como grandes victorias. Las personas mayores que participan de este espacio se probaron a sí mismas y se fueron superando respecto al uso de estas tecnologías, algunas incluso alcanzando la autonomía en el uso.

Los objetivos del Grupo de Reflexión han superado al dispositivo en sí; generando saberes y vínculos que circulan más allá del momento específico de cada encuentro. Se evidencia que la disminución de la brecha digital habilitó a minimizar el vacío en el lazo social impuesto por la pandemia, construyendo contactos frecuentes entre sus integrantes más allá de la actividad propuesta.



Grupo de reflexión en Pandemia: Flexibilizando prácticas y sentidos

REFERENCIAS

1. Brichetto, O. (2014). El coordinador y el proceso grupal. 1968 grupalista. Biblioteca de Psicología Social Pichoniana. Disponible en: http://milnovecientosesentayochoblogspot.com/2014/09/el-coordinador-y-el-procesogrupal_27.html?view=timeslide-
2. Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Organización de Estados Americanos, 15 de junio de 2015.
3. Fernández Moreno, M. (2007). Ayuntamiento de Madrid. Romper la brecha digital en los mayores: 4. El uso de las TIC por los mayores, 121-206. Disponible en: <https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/Mayores/Publicaciones/Ficheros/Libro%20Jornadas%202007/3%20Ponencias%20II.pdf>
4. Instituto Nacional de Estadística y Censos, Ministerio de Economía (2020). Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación. Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre. Ciencia y Tecnología, 5. (1) 6. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mautic_05_213B13B3593A.pdf
5. Romero, A. M. M. (2020). La brecha digital generacional. Temas laborales. Revista andaluza de trabajo y bienestar social, (151), 77-93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7464144>
6. Torres-Lagunas, M. A. (2018). La Atención Primaria de Salud de Alma-Ata a Astaná, hacia la Cobertura Universal. Enfermería universitaria, 15(4), 329-331.
7. Zarebski, G. (2019). Teoría de la identidad flexible y factores protectores para el envejecimiento en La identidad flexible como Factor Protector en el curso de la Vida. Bs. As.: UMAI.